El futuro de la reforma china

DescripciÃ³n

El XVI Congreso del Partido Comunista de China se iniciarÃ¡ el prÃ³ximo 8 de noviembre. En su dÃa, el ComitÃ© Central habÃa anunciado su celebraciÃ³n en otoÃ±o, si bien nadie imaginaba una fecha tan tardÃa. El aplazamiento guarda relaciÃ³n con el encuentro bilateral China-USA, a celebrar el 25 de octubre, y al que asistirÃ¡ Jiang Zemin. De esta forma, se le evita a Hu Jintao, el esperado sucesor, una reuniÃ³n que, en medio del proceso de transmisiÃ³n de poderes que culminarÃ¡ al aÃ±o siguiente en la reuniÃ³n del Parlamento chino, serÃa muy precipitada.

En los prolegÃ³menos del cÃ³nclave chino se viene hablando mucho de personas, muy importantes en el imaginario chino, y poco o nada de polÃticas. Â¿Hay polÃticas en juego? Los documentos y discusiones que preceden al XVI Congreso del Partido Comunista alientan nuevas estrategias de impulso del proceso de modernizaciÃ³n chino que podrÃan dar inicio al alejamiento del denguismo, es decir, a esa filigrana de combinaciÃ³n entre mercado y socialismo, no tanto para ahondar en la democratizaciÃ³n del sistema polÃtico como para reforzar la autoridad del Partido atrayendo a sus filas a un empresariado que obtendrÃa a cambio mayores facilidades para desarrollar sus proyectos.

DespuÃ©s de la admisiÃ³n de China en la OrganizaciÃ³n Mundial del Comercio, en diciembre de 2001, los empresarios no estatales del gigante asiÃ¡tico confÃan en que el XVI Congreso serÃ¡ fuente de buenas noticias. Si examinamos las modificaciones introducidas en la ConstituciÃ³n en los aÃ±os 1982, 1988 e 1999, se constata que el gobierno chino ha venido ofreciendo un apoyo legal y polÃtico creciente a la economÃa no estatal, tanto colectiva o social como privada. En los Ãºltimos 20 aÃ±os, la contribuciÃ³n de la economÃa no estatal al PIB pasÃ³ de menos del 1 por ciento al 43 por ciento, convirtiÃ©ndose en el elemento de mayor vitalidad y dinamismo, en especial la colectiva o vinculada al aparato burocrÃ¡tico. Pero China aÃºn no tomÃ³ una decisiÃ³n definitiva respecto a esa crucial elecciÃ³n entre economÃa planificada y economÃa de mercado, combinando ambas en un marco mixto de equilibrios no siempre fÃ¡ciles.

Las relaciones entre el Partido y los empresarios en la China de la reforma ha sido uno de los temas mÃ¡s debatidos en la Ãºltima dÃ©cada. La decisiÃ³n final respecto a la admisiÃ³n en su seno es simbÃ³lica, pues muchos miembros del Partido ya eran millonarios, pero otros se han enriquecido en la periferia del Estado-Partido como consecuencia del proceso de modernizaciÃ³n y favorecidos por las reformas, y aunque por ello debieran estarle eternamente agradecidos, los dirigentes chinos nunca las tienen todas consigo y siempre abrigan el temor del desafÃo al poder. Fagocitando una vez mÃ¡s lo habido y por haber, y ubicando a los empresarios privados en las llamadas fuerzas avanzadas de la producciÃ³n, la doctrina de las tres representaciones Â«â?? junto a la cultura y las grandes masas- argumenta teÃ³ricamente la extensiÃ³n del manto partidario a los nuevos ricos.

En ese marco general, el XVI Congreso, que sancionarÃ¡ las aportaciones de Jiang Zemin como muestra de agradecimiento ante su inevitable jubilaciÃ³n total o parcial, puede derribar algunos diques importantes e iniciar el proceso de erosiÃ³n del significado de los cuatro principios irrenunciables enunciados por Deng Xiaoping para evitar la deriva capitalista de un proceso de reforma que fundamentalmente aspiraba a proporcionar mayor bienestar y poder al milenario Imperio del Centro, sin plantearse por ello el cambio de sistema polÃtico.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
30 de agosto de 2002
Campos meta

Autoria : 3717
Datapublicacion : 2002-08-30 00:00:00